



## Calles y barrios

ANÓNIMOS  
POPULARES

RICARDO  
HERNÁNDEZ

Defiende con exquisita educación la situación del pueblo gitano en Navarra. Preside la asociación Gazkalo y, de alguna forma, es la voz de cerca de 8.000 gitanos, el 40% en Pamplona y la Comarca. Testigo del abrazo mañuetero entre la hija de Sabicas y Paulina, la churrera, sostiene entusiasta que "las diferencias no son tantas, pero se agudizan".

### DNI

**Ricardo Hernández Jiménez** cumplió ayer 39 años. Nació en Tudela el 7 de marzo de 1975, en una familia de siete hermanos. Fue uno de los dos primeros gitanos con **Grado de Escolar** en su ciudad. Se formó como **mediador** y en **Integración Social**, entre otros. Está **soltero**.

### FRASES

**"Las diferencias sociales entre payos y gitanos son mínimas, pero las agudizamos"**

### ¿CONOCE ANÓNIMOS POPULARES?

● Mande todas sus sugerencias a: [ciudadano@diariodenavarra.es](mailto:ciudadano@diariodenavarra.es)



Ricardo Hernández Jiménez, retratado en el café Iruña de Pamplona.

DN

## Un gitano que tiende puentes

DN  
Pamplona

**M**E gustaría decir las cosas cantando, pero como no tengo voz, me quito la frustración hablando". Es la aritmética de Ricardo Hernández Jiménez y la aplica expresando la situación de los gitanos en Navarra. Pero no sólo habla, también camina sin hacerlo. Paso a paso. Estira la mano sólo con estrecharla, tiende puentes entre razas, de payos a gitanos. Es mediador y, aunque la tarea no se antoja sencilla, está convencido de que las diferencias son mínimas, pero las agudizamos. "Qué pena", lamenta.

Ricardo Jiménez nació en Tudela en 1975. "Un año clave. Puedo decir que soy hijo de la democracia y estoy marcado por ese momento, recuerdo cómo se vivía en casa", describe. En una casa de siete hermanos, hijos de José y María. Estudió en el colegio Elvira España. Tiene buenos recuerdos de la infancia, del Casco Viejo, del ambiente, a pesar de que los niños del colegio público y los del concertado caminaban por aceras separadas. "Siempre era así, y no sé bien por

qué", apunta. En el colegio empezó a ver las primeras diferencias. "¿Qué soy yo?, ¿gitano?, ¿por qué?", se preguntaba. Pero creció feliz y felices se vieron sus padres cuando regresó a casa con el Graduado Escolar en la mano. Ricardo, Richard entonces, fue de los dos primeros niños gitanos en conseguir la titulación en Tudela. Y aquello les llenó de orgullo. Asegura que el desfase curricular entre payos y gitanos no era tan grande antes como ahora. Y lo achaca, en primer lugar, a la reforma educativa que llevó al instituto a niños de 11 años. Ahora, siete de cada diez gitanos no acaba la Educación Secundaria. "Eso es un drama y la sociedad debe reaccionar", sugiere.

Ricardo quiso estudiar Artes y Oficios en Corella. Su padre, comerciante de muebles antiguos, le llevó a matricularse. Al final, desechó la idea y decidió echar una mano en el negocio paterno. Fue un pulso de juventud, tal vez, pero su inquietud pudo más. Lo compaginó con la venta ambulante, sacó el carné de conducir, se tituló en la Escuela Taller, en albañilería, se integró en la asociación La Romaní y creó una sección juvenil, La Ternajal. Defiende con pasión el asocia-

cionismo. "Ahora mismo el único instrumento de los gitanos para reivindicar", sostiene.

Un curso de socorrismo fue la puerta para entrar en la empresa SKF. Entre 1999 y 2000 completó un curso de mediación de la Federación de Asociaciones de Gitanos de Navarra. Dejó un trabajo fijo, "en la puerta de casa", para trasladarse a Pamplona. No le resultó complicado "porque de Tudela a Pamplona hay 100 kilómetros, aunque a veces parece que, en sentido contrario, hay 200". Lo ve, sin duda, como una oportunidad. Se formó también como Técnico Superior en Integrador Social. Ahora preside la propia federación, Gazkalo. Y es allí donde trata de elevar esos puentes, entre los cerca de 8.000 gitanos de Navarra, el 40% están en Pamplona y la Comarca, y el resto de la sociedad. Los gitanos son jóvenes. Mucho. La mitad tiene menos de 16 años. Un dato contundente, afirma, que precisa de políticas de Juventud adecuadas. "Invertimos la pirámide poblacional", dice. Aunque no es su caso. Sus manos no lucen alianza. Está soltero. "Estuve a punto de casarme", parece disculparse, mientras se atusa el pelo, en un gesto que repite en su melena azabache.

Su currículum aún suma más líneas. Entre 2003 y 2006 presidió la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Navarra. Hernández, muy activo en redes sociales como Facebook y Twitter, cuenta con blog propio y sostiene que no puede hablar en nombre de todos los gitanos. "Cada uno es dueño de su propio destino".